

Genealogía queer de los algoritmos computacionales

RESUMEN

En esta investigación proponemos abordar diferentes vínculos entre sexualidad e informática, a través de una lectura queer de la historia computacional tras una selección de diferentes episodios o casos. Para ello utilizamos la estrategia de una “genealogía queer” como una apropiación desviada de la noción de “genealogía” tal como la estableció Foucault en su lectura de Nietzsche, es decir, como un tipo de metodología, posicionamiento o punto de vista para acercarse críticamente a un objeto en su desarrollo temporal, contraponiéndose a la forma hegemónica en la que ese objeto ha sido tradicionalmente descrito o pensado. En este caso, el modo hegemónico en que se ha abordado la informática y los algoritmos es el de una supuesta neutralidad matemática en relación con los sistemas de sexo/género y la heteronormatividad. Al tratarse de una genealogía, también se supera la lógica lineal y sistemática propia del análisis histórico. La apertura genealógica tolera estiramientos temporales radicales, lo que permite abarcar episodios o casos siguiendo una temporalidad amplia y discontinua.

El primer núcleo temporal y situado realiza una lectura sexodisidente a un tipo singular de tecnología informática indígena: los “quipus” andinos, especialmente en torno a su opacidad informática producto de la violencia colonial. El segundo núcleo temporal de los casos se concentra en la primera mitad del siglo XX, cuando el uso informático de los algoritmos computacionales comienza a ser teorizado y aplicado. En primer lugar, abordamos las teorizaciones del matemático y criptógrafo inglés Alan Turing, quien fuera condenado legalmente por su homosexualidad. En este núcleo también revisamos la primera imagen computacional conocida del proyecto SAGE de la fuerza aérea norteamericana, una chica pin-up programada en esos computadores militares y visible en una fotografía polaroid de fines de la década del 50 del siglo XX.

El tercer núcleo corresponde a la década de los 80 del siglo XX hasta la actualidad, en que ese uso de la tecnología algorítmica computacional ha alcanzado un desarrollo que podríamos denominar “hegemónico”, desde los prototipos computacionales para la creación de perfiles de usuario hasta proyectos recientes que utilizan redes neuronales artificiales para descifrar la sexualidad de personas en base a fotografías de rostro. También las disputas más recientes sobre el alcance de los algoritmos en relación con la política y el arte queer y feminista.